

La denagogía como obstáculo para el uso eficiente de las TIC en la educación de la era digital

Santiago A. Alamilla Bazán*

Marisa Zaldívar Acosta**

RESUMEN

TECNOLOGÍA EN EDUCACIÓN

EL PAPEL DEL DOCENTE

FLEXIBILIDAD

DENAGOGÍA

ALTERNATIVAS PARA EL USO CORRECTO DE LAS TIC POR LOS DOCENTES EN LA ERA DIGITAL

CONCLUSIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

RESUMEN



Este artículo pretende abrir un momento de reflexión y análisis en los profesores que, en nuestros días, tienen a su cargo la educación superior de los jóvenes de la era digital; se muestran actuaciones docentes en las que la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación dejan de ser un reto y se convierten en un obstáculo para educar. Se propone un nuevo término: “denagogía”, cuyo significado es la negación a realizar actividades propias de un docente-tutor constructivista, como planificar, propiciar el aprendizaje cooperativo y enseñarle al estudiante la autonomía propia para decidir sus estrategias de aprendizaje. Cuando una palabra se hace del orden popular, entonces se promueve la posibilidad de que sea reconocida por la Academia Mexicana de la Lengua y por la Real Academia Española; la idea de darle una denominación a la no realización de retroalimentación, entre otras acciones que le corresponden a un docente-tutor, es la oportunidad de propiciar su autoevaluación, para dar crédito a la adecuada labor docente que se basa en el enfoque constructivista. Por último, se proponen alternativas para que, a manera de reflexión, todos los docentes de esta era digital se formen en el uso correcto y adecuado de las herramientas tecnológicas al alcance, para que, al incorporarlas al proceso de enseñanza-aprendizaje, tengan la plena tranquilidad de que conseguirán una motivación en sus estudiantes para ser futuros profesionales honestos y responsables.

TECNOLOGÍA EN EDUCACIÓN



Sin duda, la tecnología va de la mano de la evolución del hombre mismo como especie; después de asegurar la propia supervivencia con el desarrollo de herramientas para la caza, pesca o la agricultura, lo siguiente en la escala de prioridades de la historia humana ha sido la invención de elementos destinados al registro de los días, al recuento de la historia. Se hace bien en definir claramente la “era digital” cuando se refiere a elementos más por su configuración y arquitectura electrónica que por su manipulación; queda sólo reconocer que el avance de los últimos años presenta una avalancha tanto de conceptos como de artefactos que más tarda en ofrecerse uno que otro mejorado lo sustituya.

Se ha pasado de pintar cuevas con las manos a navegar en la red, y más aún: a llevar en los recursos portátiles una ventana de información bidireccional que, a pesar de ser tan vasta, no tiene empacho en multiplicarse de manera exponencial al paso de unos pocos días.

La tecnología, a partir de su florecimiento en la historia, ha acompañado al hombre en su esfuerzo educativo, desde la narración pictográfica de las cacerías hasta los medios electrónicos actuales, pasando por las piedras labradas, la tinta, el papiro, el papel, el libro, la fotografía, la voz, el cine, etcétera, y siempre ha estado ante el reto diario de cómo incorporar estos avances

al proceso de enseñanza-aprendizaje (E-A).

Hoy, estamos ante la posibilidad de incorporar para el servicio de la educación una gama de opciones que, de facto, han inundado nuestra vida y, aunque en un principio no fueron desarrolladas con un fin didáctico, su integración al proceso de E-A ha derivado en nuevas modalidades y opciones educativas. Resulta interesante comenzar por reconocer y aceptar que la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no se presentan como algo opcional, sino que es imperativo romper con los paradigmas de los roles tradicionales de alumno-profesor y visualizarlas como una necesidad actual para fortalecer la calidad de la educación. Litwin (2004) menciona que las TIC se han introducido en las aulas dependiendo tanto de la disponibilidad de la institución como del dominio que de ella tengan los docentes.

EL PAPEL DEL DOCENTE



Ante este panorama de uso e incorporación de las TIC, el modelo educativo debe orientarse al estudiante, y estimular su autonomía con base en la flexibilidad e interacción. La motivación y el manejo de las TIC también resultan fundamentales para lograr con éxito este tránsito; no obstante que el diseño de los contenidos debe girar siempre alrededor del estudiante, el actor clave para la integración y el uso de dichas tecnologías en el proceso es, sin duda, el profesor. Barrón (2006) menciona que uno de los problemas a los que se ha enfrentado la gestión para introducir ambientes no convencionales a la educación, son los docentes, de ahí el considerar prioritario convencer y motivar al docente para su formación en el uso de herramientas digitales, multimedia, de la Web, etcétera, que, al incorporarlas a la planeación educativa, puedan beneficiar al estudiante.

El modelo constructivista tiene en las TIC herramientas poderosas de construcción de conocimiento basado en la relación individual del estudiante con su entorno particular, pero sin dejar de lado en ningún momento la iniciativa del docente para un adecuado diseño de los contenidos, definición de los momentos, formas, cantidad y calidad de TIC que se han de integrar al programa.

Según Flores (2005), son tres los roles a asumir por parte del docente ante las TIC: diseñador y organizador de la experiencia educativa que vivirá el alumno; facilitador de la interacción; e instructor. La mayoría de quienes han realizado estudios a este respecto coinciden en que el mayor reto para una adecuada incorporación de estas herramientas es la interacción que el docente pueda imprimir a su actuación. La insatisfacción de los estudiantes va en relación directa con la escasez de retroalimentación que, por parte del docente, impulse la discusión, el análisis e interés sobre los objetos de aprendizaje; es más, para McVay (2002) el aprendizaje se construye precisamente durante el proceso de interacción. Si bien existe un consenso generalizado de que la interacción es fundamental para que se dé el proceso de E-A, en un ambiente universitario donde las TIC son parte del enriquecimiento del modelo educativo no se puede considerar a ésta como definitiva o condición *sine qua non* para alcanzar aprendizajes significativos.

FLEXIBILIDAD



El uso de las TIC implica necesariamente el reconocimiento, por parte del docente, de la existencia de formas particulares de aprendizaje; es decir, cada uno de los estudiantes inscritos a su curso puede presentar diferentes escenarios en cuanto a sus intereses o la forma de conceptualizar su propio proceso de aprendizaje. Hay que recordar que la heteronomía tradicional ve en las TIC su combatiente más férreo y da paso a una autonomía.

Litwin (2008) reflexiona acerca de que los docentes deben contextualizar la educación en la que las nuevas prácticas y las novedosas herramientas tecnológicas sean más humanas y solidarias, para que se construya verdaderamente un aprendizaje significativo sustentado por una perspectiva moral y política que permita en las escuelas escenarios de justicia y transformación

social. Es aquí donde inician los retos de esta inclusión. Se corre el riesgo de que, al considerar que los estudios son en cierta forma independientes y centrados en el alumno, la responsabilidad del tutor pueda confundirse y errar en ocasiones en cuanto a su papel de guía, al realizar incorrectamente una planeación y un seguimiento, en los que la construcción autónoma del aprendizaje y la libertad en el uso de herramientas no corresponde a dicha planeación.

Los docentes de nivel superior incluyen los usos de las tecnologías de muy diferente manera, dependiendo del campo profesional o académico. En este nivel, los docentes son más usuarios de las tecnologías que en los anteriores, aunque el hecho de ser usuarios no significa que los usos hayan penetrado más en la enseñanza (Litwin, 2004).

Como propuesta, se denomina denagogía la negación a realizar actividades propias de un docente-tutor constructivista, como planificar, propiciar el aprendizaje cooperativo y enseñarle al estudiante la autonomía para decidir sus estrategias de aprendizaje; es decir, su asunción pasiva en los procesos de E-A, tanto en un ambiente virtual propio de las TIC como en entornos de aprendizaje presenciales.

Dar una mirada a nuevos términos en el ámbito educativo que den muestra de lo que ocurre dentro de él por parte de los actores, en este caso del docente, ayuda a identificar otras perspectivas, como Litwin (2004), quien denomina “didáctica silenciosa” al hecho de eliminar las posibles estrategias de análisis que encaran los docentes cuando esto forma parte del reconocimiento del valor de la enseñanza.

DENAGOGÍA



El medio simbólico de comunicación que posee el hombre, por ser el más útil y perfecto es, sin duda alguna, el lenguaje-palabra. La múltiple influencia lingüística que conforma el español moderno procede en un alto porcentaje de la lengua latina. El griego después del latín es el idioma que más palabras ha aportado al español.

La etimología es la ciencia que ayuda a enriquecer el vocabulario utilizando los recursos que nos brinda la comprensión de las unidades menores de la palabra (lexemas y gramemas), tanto para formar palabras derivadas como para elaborar términos compuestos (Camacho, Comparan y Castillo, 2004).

La palabra denagogía es una propuesta que proviene de elementos simples que se unen para formar la palabra compuesta. El término propuesto por el autor está integrado por los vocablos griegos *agogós* (guiar, conducir) y el prefijo *den* (negación de). Por lo tanto, cuando se hace referencia a “guiar” se está pensando en la acción que implica para un docente planificar, seleccionar estrategias y recursos que permitan la conducción adecuada del proceso E-A.

Guillermo, Rubio y Zaldívar (2006) realizaron, en 2006, un trabajo de investigación y desarrollo de corte cuantitativo en el posgrado de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), en el que averiguaron la efectividad de la enseñanza al utilizar medios tecnológicos; en este caso, el aprendizaje de un contenido a través de las herramientas en línea en el cual el docente-tutor fue evaluado por los participantes, entre otros aspectos, como la herramienta misma, mediante un cuestionario de opinión y entrevistas grupales. Los resultados respecto al docente indicaron que éste debe dedicar más tiempo a la inducción de dichas herramientas, así como mejorar la redacción de las instrucciones de tareas y actividades de aprendizaje. Se concluyó, en general, que se deben incorporar las TIC en todos los cursos y adoptar un modelo propio en el uso de éstas para enriquecer los procesos de E-A por parte del docente.

De manera generalizada, se acepta que el papel del docente ante un ambiente virtual debe pasar de ser un mero transmisor de conocimientos a un facilitador y tutor, quien debe centrar, en primer término, la conceptualización de sí mismo como agente activo en el manejo de las TIC, y diseñar en su curso la incorporación de éstas, definir con claridad los momentos de su

integración y mantener en todo momento la comunicación abierta con los estudiantes, tanto mediante los foros con su participación activa como del correo electrónico con retroalimentación particular cuando así se requiera.

Hernández (2006) menciona que toda actividad solicitada a los alumnos con rigor metodológico, disciplina y formalidad escolar, debe tener una retroalimentación en tiempo y forma por parte del docente. Por lo tanto, la formación docente debe encaminarse hacia el desarrollo de habilidades que fomenten la innovación en un ambiente educativo orientado a la autonomía, sin descuidar el papel del profesor-tutor como responsable del diseño programático de la interacción de los recursos tecnológicos con los sujetos, entre estos mismos y con él, de tal suerte que las TIC provean una diversidad mayor de perspectivas sobre los contenidos delineados y que toda esta interacción en conjunto potencie las posibilidades de construir aprendizajes más ricos en cuanto a sus aplicaciones prácticas.

La UNESCO (2008) también se ha pronunciado, en su carácter normalizador, y ha emitido sus “Estándares UNESCO de competencia en TIC para docentes”, en los que trata aspectos como la “alfabetización tecnológica”, que resume el proceso de adquisición de conocimientos encaminados a la integración de las TIC en pedagogía, y confiere a los educadores un peso sustantivo en la responsabilidad de apropiarse de estas herramientas que les permitan generar mejor calidad en los conocimientos aprendidos por los educandos; asimismo, deben asumirse como parte de la enseñanza-aprendizaje-enseñanza, vista como un ciclo sin fin en el que uno da pie al otro, de tal suerte que el docente es discente y viceversa a la vez. Mientras más se aparte el docente de la planificación adecuada y de la guía oportuna y correcta, más adopta una posición denagógica, en la que cede la iniciativa del proceso al estudiantado con el correspondiente desencanto y frustración que puede generar deserciones, bajo aprovechamiento y rechazo a la incorporación de las TIC en el proceso de E-A.

ALTERNATIVAS PARA EL USO CORRECTO DE LAS TIC POR LOS DOCENTES EN LA ERA DIGITAL



Los profesores constituyen un elemento esencial en cualquier sistema educativo y resultan imprescindibles a la hora de iniciar cualquier cambio. Sus conocimientos y destrezas son básicas para el buen funcionamiento de un programa; por lo tanto, deben tener recursos técnicos y didácticos que les permitan cubrir sus necesidades (Salinas, 2004). Como alternativa se propone la formación en el uso de las TIC de los profesores que a su cargo tendrán cursos en ambientes de aprendizaje no convencionales; por lo tanto, como parte de esa formación estará presente el cuidado de retroalimentar cada actividad de aprendizaje de sus estudiantes, pues es clave para mantener la motivación y orientación hacia un aprendizaje significativo.

La UADY, en su preocupación por formar a sus profesores en las diferentes disciplinas, en el área de incorporación de TIC en la educación, está ofreciendo cursos de habilitación mediante posgrados, como la especialización en Entornos Virtuales de Aprendizaje, de Virtualeduca, Argentina, además del Programa de Habilitación Institucional Pedagógica, diseñado por especialistas de la UADY, que capacita a dichos profesores en temas como habilidades docentes, estrategias de enseñanza y aprendizaje, entre otros, para enriquecer las clases presenciales; los resultados han sido favorables, por lo que se están realizando investigaciones y evaluaciones que permitan obtener datos confiables para mejorar la formación de los docentes.

Las instituciones educativas que pretendan innovar con la inclusión del uso de tecnología de vanguardia para mejorar el proceso de E-A, deberán gestionar dicha incorporación contextualizando y adaptando los recursos y la infraestructura para tal fin; contar con un grupo multidisciplinario y consultor que constantemente le esté dando mantenimiento a los medios y recursos tecnológicos, así como actualizando los conocimientos y el desarrollo de habilidades de los profesores en el área del uso de las TIC. La motivación intrínseca de los profesores en cuanto al uso correcto de las TIC al incorporarlas como apoyo a la planeación didáctica, debe ser propiciada por sus autoridades, quienes vigilarán la calidad de su actuar y procurarán, de ese modo, mejorar la calidad del servicio de toda la institución educativa.

CONCLUSIONES



El autoaprendizaje en la era digital no es una serie de acciones aisladas y personales por parte de los discentes; el papel del profesor como tutor debe concentrar y explotar las potencialidades que las TIC ofrecen para su incorporación en el proceso de E-A y promover el acercamiento con los estudiantes a través de los diferentes medios y plataformas tecnológicas que permiten una interactividad y presencia extraordinarias más allá de los horarios y las regulaciones físicas y administrativas tradicionales.

La falta de una actuación adecuada, por parte del docente, para guiar el proceso de E-A, desde el diseño y la planeación de los programas educativos en los que se incorpore a las TIC, se denomina denagogía. En la mayoría de los estudios de investigación, esta situación ocurre por la poca formación en esta área de los docentes a cargo de la educación superior.

Esta postura representa en sí uno de los mayores obstáculos para el logro de la generación de nuevas metodologías encaminadas a fortalecer los procesos de E-A, en los que el aprendizaje adecuadamente dirigido logre la correcta construcción de un aprendizaje significativo con enfoque práctico y crítico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



Barrón, H. (2004), "Seis problemas de los sistemas universitarios de educación en línea", *RED, Revista de Educación a Distancia*, núm. 12: <http://www.um.es/ead/red/12/barron.pdf>. Fecha de consulta: 17 de enero de 2011.

Camacho, Comparan y Castillo (2004), *Manual de etimologías grecolatinas*, México: Limusa.

Flores, K. (2005), "El rol del docente como factor de éxito en el uso de las TIC dentro de los programas académicos del Centro Universitario del Sur": <http://epacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:19511&dsID=n02flores05.pdf> Fecha de consulta: 20 de enero de 2011.

García, J. (2008), "La tutoría en la educación en línea", *Retos y Redes*, núm. 11, pp. 30-32.

Guillermo, C., N. Rubio y M. Zaldívar (2009), "Formación en línea de docentes en el uso de las tecnologías", *Educación y Ciencia*, vol. 1, núm. 36, enero-junio, pp. 59-69.

Hernández, J. (2006), *Retos de la formación docente ante la sociedad del conocimiento*.

Kvilon, K. (2004), *Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente*. Francia: UNESCO.

Litwin, Edith (2004), "Prácticas con tecnologías", <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=7&hid=107&sid=1f0452de-29c4-4df9-abb3-10dac18ca230%40sessionmgr104>. Fecha de consulta: 5 de mayo de 2011.

____ (2008), *El oficio de enseñar. Condiciones y contexto*, Buenos Aires: Paidós.

____ (2008), *McVay Deloping faculty: The changed role of on line instructors. The online Educator*, Londres: Routledge.

Moreno Castañeda, Manuel (2006), "Situación de la educación en línea en el sistema educativo mexicano", documento de trabajo para el curso "Teoría y práctica de la educación a distancia", Sistema de Universidad Virtual, Universidad de Guadalajara.

Navarro, R. (2004), "Educación en línea: nuevos modelos de la relación docente-alumno", en *Primer Congreso Latinoamericano de Educación a Distancia*, Latineduca.

Peters, O. (2000), "Digital Learning Enviroments: New possibilities and Opportunities", *International Review Research in Open and Distance Learning*, núm. 1. Review of the technology enhanced learning (TEL) (2005), Ekos Research Associated.

Salinas, J. (1.999), "Rol del profesorado universitario ante los cambios de la era digital", en *Perfeccionamiento Integral del Profesor Universitario, Primer Encuentro Iberoamericano. Universidad Central de Venezuela*.

____ (2004), "Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria", *Universidad y Sociedad del Conocimiento*, núm. 1: www.uoc.edu/rusc. Fecha de consulta: 20 de enero de 2011.

UNESCO (2008), "Estándares de competencias en TIC para docentes": <http://portal.unesco.org/es/ev.php>. Fecha de consulta: 20 de enero de 2011.

Fecha de recepción del artículo: 31/01/2011

Fecha de aceptación para su publicación: 15/04/2011

***Santiago A. Alamilla Bazán**. Maestro en Economía y Administración Pública. Profesor del posgrado en Economía y Administración Pública de la Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán, Calle 65 s/n, Circuito Colonias Oriente, Mérida, Yucatán. Tels. (999) 9830-362 y 9224-600, ext. 2033. Correo electrónico: santiago.alamilla@uady.mx

****Marisa Zaldívar Acosta**. Maestra en Innovación Educativa. Coordinadora de la maestría en Innovación Educativa, Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán, Calle 41 por 14, Ex-terrenos de El Fénix, Mérida, Yucatán. Tel. (999) 9224-600, ext. 2033. Correo electrónico: marisa.zaldivar@uady.mx

Copyright of Apertura: Revista de Innovación Educativa is the property of Universidad de Guadalajara, Sistema de Universidad Virtual and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.